

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2019

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE LIMPIEZA Y DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL YACIMIENTO ROMANO “ENTORNO AL CASTILLO DE LA DUQUESA”, T.M. DE MANILVA- (MÁLAGA). ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2018.

Expte.: 145/18

Esteban López García, Andrés Fernández Martín, Francisco Melero García, Miguel Vila Oblitas, Cristóbal Alcántara Vegas y José Carlos Castaños Alés.

RESUMEN:En este artículo se presentan los resultados de los trabajos arqueológicos de limpieza y documentación gráfica del yacimiento romano del "*Entorno al Castillo de la Duquesa*", Manilva, Málaga.

ABSTRACT:This article shows the results of the archaeological works of cleaning and graphic record of the Roman site "*Entorno al Castillo de la Duquesa*", in Manilva, Málaga.

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN LEGAL

El Excmo. Ayuntamiento de Manilva tiene interés en recuperar y poner en valor la zona industrial del yacimiento arqueológico "Entorno del Castillo de la Duquesa" situado en parcela municipal, al objeto de completar la información del proyecto básico presentado en la Delegación de Cultura en Málaga. El proyecto Básico se ha basado en la información documental existente y desde la Delegación se solicita una revisión del estado actual del yacimiento pues han pasado muchos años desde su hallazgo. Se considera por tanto que es necesario realizar una primera actuación arqueológica de limpieza y documentación gráfica de las estructuras existentes, que permita determinar su estado de conservación y patologías y sirva de avance en su interpretación en el contexto del yacimiento arqueológico.

La actividad arqueológica que se ha realizado se enmarca pues, en lo dispuesto para la zona, en la normativa municipal para la protección del Patrimonio Histórico-

Arqueológico, así como en lo previsto en Decreto 168/2003 de 17 de junio, por el que se regulan las actividades arqueológicas en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

La actividad se justifica de este modo en cumplimiento de la normativa municipal vigente de Manilva y de la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, 2007. El yacimiento "Entorno del Castillo de la Duquesa" está inscrito en el Catálogo General de Patrimonio Histórico de Andalucía como BIC con fecha de Resolución del 15/03/2005 (BOJA nº 65 de 5 de abril de 2005).

La zona objeto de estudio se circunscribe a una parcela de propiedad municipal colindante con la carretera N-340 con una superficie de 3.351,89 metros cuadrados. Su localización se encuentra en el Polígono 07, Parcela 96.549, Con la referencia catastral 18133A016003040000TD

OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

El presente proyecto arqueológico viene determinado por la intención del Consistorio de Manilva de llevar a cabo un proyecto de recuperación y puesta en valor de la zona industrial del yacimiento arqueológico "*Entorno del Castillo de la Duquesa*", por consiguiente, la intención del Ayuntamiento es la protección, conservación y difusión de la zona industrial del yacimiento y la puesta en valor de sus elementos formales, espaciales y materiales con el fin de ampliar la oferta turística, cultural, educativa y didáctica.

La propuesta de trabajo se dirige concretamente a realizar una limpieza de elementos parásitos que alteran los elementos emergentes del yacimiento y obtener datos desde los que poder concretar el proyecto técnico de puesta en valor a desarrollar posteriormente y valorar cualquier posible incidencia sobre el yacimiento. En este sentido, se va a realizar la representación gráfica de las zonas de actuación para insertar en la planimetría del yacimiento, con los elementos de actuación georreferenciados.

De este modo se perseguirán los siguientes objetivos de índole científica:

- 1.- Como objetivo general será la limpieza de la zona del yacimiento y elementos parásitos y la representación gráfica de las estructuras del yacimiento.

2.- Verificación del estado de conservación y primeras consideraciones para una puesta en valor del bien patrimonial.

CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO DEL ENTORNO.

Manilva en época romana es un territorio en el radio de influencia de ciudades como Lacippo o Barbesula, ambas como gran importancia estratégica y comercial; al interior hay constancia de yacimientos arqueológicos relacionados con el aprovechamiento de recursos y la producción como es la figlina de la Barranca en Manilva (Vila y otros, 2013) o el yacimiento agropecuario de Las Dehesillas (Palomo y otros, 2004).

Cerca de la costa es donde se ha documentado la mayor densidad de ocupación y evidencias de distintos espacios funcionales.

El yacimiento del Castillo de la Duquesa, fue declarado BIC con la categoría de Zona Arqueológica con fecha de resolución el 15 de marzo de 2005, publicado en BOJA nº 65, de 5 de abril de 2005. El yacimiento que resulta de gran trascendencia por las características que presenta en su conjunto, que están presentes e identificadas. Se trata de una villa romana marítima (*villae a mare*): pars urbana, junto con un conjunto termal, la pars rústica que incluye el área industrial de una factoría de salazón y necrópolis

En la pars urbanase conserva un pequeño atrio, con suelo de tesselas de cerámica de gran tamaño, con reparaciones en algunos puntos con teselas de mármol blanco. Conectando con éste, se documentaron varias estancias, una de ellas pavimentada con un mosaico bícromo de teselas de caliza blanca y de piedras de Tarifa grises formando motivos hexagonales. En las inmediaciones se encuentra un edificio termal del cual se conservan diversos elementos como restos de pavimentos multicolores bícromos y de motivos geométricos pertenecientes a las diferentes salas, y parte del hipocausto.

La zona industrial se divide en dos partes, la primera de ellas y la más importante se ubica en el antiguo solar del Cuartel de Guardia; aquí las estructuras se organizan en planta ortogonal con alineaciones de piletas en torno a un patio central enlosado con lajas de piedra, detectándose en el sector oeste piletas que se alternan con áreas de habitación. Lindando al sur y separado sólo por un muro se halla otro patio. La necrópolis, se encuentra fuera de la delimitación del BIC, en la actualidad.

Los primeros testimonios sobre la presencia de indicios de época romana en este entorno se hallan cuando se identificó una tumba de origen romano (Posac y Rodríguez, 1979). En 1987 se realizan los primeros trabajos arqueológicos como consecuencia del inicio de las obras de construcción de unos campos deportivos (Suárez y otros, 2006). El hallazgo casual de restos romanos motivó el comienzo de las intervenciones para conocer la afección global de los restos. Tras esta campaña, quedó claro que los vestigios abarcaban una amplia extensión de terreno (Villaseca, 1993).

Entre marzo y mayo de 1998 se acometió una excavación parcial en el entorno del Cuartel de la Guardia Civil, situado sobre las construcciones romanas, quedando al descubierto los restos de una factoría de salazón. Continuaron las labores de julio de 1988, en terrenos cercanos a la N-340 con resultados negativos. Por otra parte, en agosto de 1988 se excavó la necrópolis cercana al Cuartel, en concreto hacia el norte. En abril de 1989, el desescombro de un solar situado al sur del Castillo permitió documentar otra parte fundamental del conjunto de época romana, en este caso el conjunto termal de la villa (Villaseca, 1993).

En las intervenciones arqueológicas que preceden a la actual, han continuado los trabajos de índole arqueológica sobre esta zona. Gracias a ellos ha podido delimitarse con una cierta exactitud la situación de los vestigios concentrados tanto en el sector norte como en el sur del BIC. A grandes rasgos, estas labores comenzaron con los sondeos practicados en 1993 en una paralela al arroyo del Estanquillo, que arrojó resultados negativos. En 1997 se procedió al derribo y el desescombro del Cuartel de la Guardia Civil, excavándose a continuación de forma parcial el espacio interior. Al año siguiente se completó buena parte del solar afectado por la excavación de 1987, estableciendo de forma definitiva la delimitación del conjunto (Rodríguez y Beltrán, 2016).

Los resultados obtenidos posibilitaban una lectura clara de la existencia de dos ámbitos que presentaban un arrasamiento de su frente occidental. La margen este de dicha zona veía disminuir el nivel arqueológico a medida que nos adentrábamos en la barriada del Castillo.

En este mismo año 1998, tuvieron lugar nuevos trabajos entre el vial de acceso al Castillo y el solar del antiguo cuartel, el resultado fue positivo, ya que se identificaron restos aislados, pero de escasa potencia. Por último, se efectuaron otros sondeos complementarios entre el Castillo y el cuartel con consecuencias negativas.

Con los trabajos realizados entre 1997 y 1998, se ha podido acceder al conocimiento de un alto porcentaje de la superficie del solar del cuartel, por consiguiente, ha permitido que se hayan definido los límites del BIC en 2005.

Los últimos trabajos llevados a cabo a finales del 2006 en la zona industrial concluyeron la existencia de dos fases históricas en la secuencia diacrónica de la ocupación urbana. Partimos del siglo I-II d. C., con continuidad en el s. III-IV y V; seguidamente detectamos una discordancia estratigráfica que se mantiene hasta el siglo XIX-XX (Suárez y otros, 2006).

Con respecto al “Castillo de la Duquesa”, señalar que Manilva ha sido lugar fronterizo ejerciendo una función militar de vigilancia costera. La guerra de Sucesión trajo como consecuencia la toma de Gibraltar por los ingleses, lo que obligó a reforzar militarmente el litoral. En la primera mitad del siglo XVII se construye una Casa-fuerte en las playas de Manilva, se edificó aprovechando los restos de los muros romanos que, en algunos casos, alcanzaban más del metro y medio de altura. El edificio estaba acondicionado para acoger un destacamento de caballería y otro de infantería con su oficial, cuerpo de armas, cuerdas, pajar, cocina y capilla, así como garita dando vistas al mar. A raíz de la construcción del Castillo ésta fue abandonada y posteriormente usada como venta a lo largo de todo el siglo XIX y parte del XX. Más recientemente y después de ser deshabitada, su deterioro provocó el hundimiento de las cubiertas, hasta que el año 1.987 la construcción de un campo de fútbol ocasionó el arrasamiento de un área del yacimiento romano y la destrucción del total de la antigua Casa-fuerte (Vázquez, 2003).

METODOLOGÍA Y DESARROLLO

La intervención arqueológica se ha llevado a cabo según se proyectaba, es decir, desbroce, limpieza y documentación gráfica para poder dictaminar un análisis de las estructuras emergentes. De este modo se ha acometido una limpieza extensiva e intensiva a todo el solar para posteriormente realizar un pormenorizado levantamiento topográfico a fin de documentar los restos emergentes del yacimiento romano "Entorno al Castillo de la Duquesa":

El yacimiento como hemos explicado se excavó a finales de los años 80 y desde entonces ha permanecido a la intemperie expuesto a las inclemencias del tiempo, actos

vandálicos, vertidos de escombros y broza, etc., factores que han ido deteriorando el conjunto, aunque no tanto como cabía esperar tal y como veremos a continuación.

Fase I. Desbroce y limpieza de la parcela.

En primera instancia al acceder a la parcela acentuaba sobremanera la presencia de un profuso manto de vegetación arbustiva invasiva, que cubría por completo el yacimiento e impedía totalmente la visualización de la mayor parte de las estructuras existentes. Las palmeras y árboles que rodean el perímetro interior de la parcela se encontraban sin podar desde hacía años y habían crecido dentro del yacimiento al menos 4 ejemplares de palmera que ha sido preciso talar, del mismo modo se ha tenido que actuar sobre un ejemplar de mimosa que había crecido de forma desmedida cubriendo un 30% del edificio que denominamos “A” (zona oeste).

En un primer momento, se abrieron unos viales de desbroce manual con tijera de podar para poder acceder hasta las estructuras y posteriormente se decidió, ante la envergadura y tipología de vegetación existente: altabacay lentisco, pasar al empleo de una desbrozadora manual de disco por aquellos lugares donde no hubiera estructuras a fin de no dañar los restos emergentes. Al mismo tiempo se han tenido que retirar distintos tipos de enseres y escombros vertidos principalmente en el área norte.

Fase II Limpieza de estructuras emergentes.

Para alcanzar y despejar completamente las cabezas apicales de los muros, cimentaciones, derrumbes, pavimentos y atarjeas, solo precisamos la retirada parcial de un sedimento orgánico en fase de formación. Dicho sedimento se ha formado por acumulo tras transporte por impulso eólico, y que va cubriendo paulatinamente las estructuras, que en este caso al encontrarse emergentes actúan de retenes naturales. A esto hay que añadir distintos vertidos intencionados cubriendo algunas áreas, así como el desplome de perfiles sobre todo en la parte norte y noroeste. Esta fase de limpieza se ha realizado con medios manuales, empleando herramientas específicas tales como paletines, tijeras de podar etc., de modo que se ha cortado de vegetación que ha crecido entre los distintos mampuestos sin tirar, evitando provocar desprendimientos.

Fase III Documentación gráfica del yacimiento.

Se ha realizado un minucioso levantamiento fotográfico todos los procesos realizados. Además, se ha realizado tres vuelos con dron para tener perspectivas de la evolución de los trabajos. Por último se ha realizado un levantamiento topográfico con el fin de documentar todas las estructuras emergentes detectadas y las pertinentes curvas de nivel del terreno.

Fase IV. Análisis estructuras emergentes.

Durante los trabajos de limpieza y documentación hemos podido ir diferenciando espacios de uso por el empleo de distintos modelos constructivos y donde se aprecia un mismo impulso constructivo. La historiografía del yacimiento adolece de ser extremadamente genérica, distinguiendo dos sectores: área doméstica y área industrial y en algunos momentos esta última se difumina en cuanto a aspectos descriptivos con la ceteraria situada al este del solar que nos ocupa. Cronológicamente el yacimiento está datado entre los siglos I y V d.C., lo cual es una horquilla de aprovechamiento del hábitat muy amplia, dando paso por tanto a continuas reformas, reaprovechamiento de espacios etc. Hemos distinguido 5 fases constructivas *grosso modo* en la evolución constructiva del yacimiento y se corresponden con el empleo de distintas fábricas o superposición de estructuras.

Fase I. Edificio C y canalizaciones C8 y C11. Alto imperio.

Fase II. Edificios A y B. Área doméstica y almacenes. Alto imperio.

Fase III. Reparaciones en trama canalizaciones hidráulicas C10, C12, C13, 14, C15, C16, C17. Bajoimperio

Fase IV. Piletas tamaño inferior. P3, P4 y P5, estancias B13, B4. Bajoimperio

Fase V. Edificio D. Finales s. XIX principios del XX

Fig.1 plano del yacimiento

Edificio A.

El denominado edificio A conserva excavadas hasta 21 estancias distribuidas al menos en tres crujías bien diferenciadas si bien tanto al sur como al norte se atisban indicios de otras dos. El edificio, por tanto, no está totalmente delimitado ni al norte ni al sur.

Fig. 2. Edificio A.

Lám. 1. Planta del Edificio A.

Se trata de la parte doméstica de una gran *villa a mare* que se ha ido adaptando al terreno donde se erigía de modo que la mitad sureste (A1- hasta A11) conserva algunas hiladas de alzado, con algunos mampuestos de mediano y gran tamaño, sillares y sillarejos con materiales pétreos (calizas, travertinos) distintos a los de las cimentaciones trabados con barro y en algunos casos con morteros de cal y arena.

Mientras que prácticamente la mitad noroeste (A12 hasta A21) conserva tan solo las hiladas pertenecientes a las cimentaciones formadas por mampuestos irregulares de mediano tamaño y bolos trabados con barro, es decir: la planta general que vemos a día de hoy está en gran parte sobreexcavada.

Lám.2 Vista general área doméstica (Edificio A). Perspectiva sector noroeste.

Destacan varias estancias de la crujía central por sus grandes dimensiones tal vez articulando espacios (A10 y A11) o las estancias A2, A4, A6 y A7 que aparentemente han sido objeto de compartimentaciones posteriores. Las estancias A2, A4 y A5, conservan restos de pavimento *tegulae*, dispuestas en posición invertida a modo de umbrales de modo que así podemos conocer con exactitud la cota de uso del suelo original de la construcción al menos en el sector sur de la vivienda.

Al norte de esta crujía que hemos descrito como central (A10 - A11), se desarrolla otro cuerpo constructivo hacia el noreste en el que se aprecian multitud de añadidos y compartimentaciones como puede ser entre A14 y A15, o la estancia A20 o el muro adosado al interior de la edificación en A12 y A19 reforzando la construcción original.

El sector noroeste es más rico de detalles constructivos, pues nos encontramos de nuevo con niveles de pavimento que nos permiten entender que esta construcción tuvo dos niveles aterrizados como hemos expuesto al principio. En la estancia A15 se conserva los restos de dos pavimentos: al este, formado por guijarros de mediano y pequeño tamaño posiblemente la base de un pavimento musivario hoy ya desaparecido y al oeste se conservan unos retales de pavimento musivario de teselas de gran tamaño de mármol blanco y fragmentos de cerámica cuadrangulares, este pavimento ha sufrido una enorme disgregación por la acción de las raíces que han ido abriendo el terreno llegándose a

desprender un 40-50% del pavimento. Este tipo de mosaico es más común en espacios de tránsito que en el interior de habitaciones que suelen estar decoradas con mosaicos más elaborados y con motivos geométricos alternando colores y hasta con elementos figurativos.

Al norte de esta estancia se encuentra una canalización (C1) que cruza de oeste a este las estancias A15, A16 y A17. Se trata de una canalización de aguas formada por un suelo de *tegulae* dispuestas hacia arriba a cuyos lados se han levantado sendos muretes estrechos y cuya cubierta a tenor del tramo conservado en A16 estaba formado por lajas planas de piedras. A esta canalización (C1) vierten otra dos: C2 que cruza en diagonal la estancia A17 y que presenta la misma fábrica que C1, y C3 que es otra canalización que queda bajo la estancia A16 bajo un pavimento de ladrillos macizos y que se pudo identificar en el perfil sur de C1. Al norte se conserva un tramo cortado de otra canalización que desde A21 (muro más al norte de la vivienda) quiebra al oeste hacia A15. Es evidente que la intensa infraestructura de captación, registro y evacuación de aguas es un lujo en el interior de un área doméstica de esta época; si bien, no podemos precisar si estamos en un espacio dedicado a letrinas, baños o simplemente que se han aprovechado los recursos existentes y el esfuerzo de captar agua desde la represa del estanquillo para disponer de agua dulce tanto en la zona industrial como en la doméstica.

En la esquina suroeste del yacimiento se aprecia con claridad como los muros avanzan hasta los límites de la parcela de modo que las estancias A5, A6 y A7 tienen su continuidad en la parcela vecina. De la misma manera que interpretamos que debió existir otra crujía al sur cuyo cierre quedaría bajo el actual perfil sur, y donde se aprecia una alineación de mampuestos.

Edificio B

El conjunto de estructuras que hemos compendiado como edificio B en realidad forman parte de lo que se ha venido considerando como área industrial del yacimiento. Se pueden distinguir hasta 14 espacios diferentes existiendo superposición de estructuras de diferentes fases.

Fig 3 Edificio B-C-D.

Lám. 3. Vista cenital de los edificios “sector B” (área industrial).

Por un lado, hay una serie de estancias que rodean al edificio C, como son B1, B2, B3, B4, y B5 (al suroeste) que formarían parte de un mismo cuerpo constructivo y que se encuentran en parte afectados por la construcción de la Fase V, (Edificio D y sus conducciones de agua asociadas C6 y C7).

Al noreste de desarrolla otro cuerpo constructivo; una gran nave de una sola crujía formada por las estancias, B6, B7, B8, B9 y 10 que además presenta continuidad hacia el noroeste con un gran espacio que interpretamos como un gran almacén (B11).

Este edificio alargado se proyecta en paralelo a la canalización C11, que presenta una lámina de *opus signinum* rematada en cuarto de caña y a la que también se le han adosado posteriormente otras canalizaciones en paralelo como son C10 y C12 o C14 y C13 que ya son reparaciones aún más tardías.

Lam. 4. Vista general de la canalización C-11.

Al sureste de la estancia B8 se documenta un pozo (P5) que probablemente sea un nuevo punto de captación de agua cuando ya el *castellumaquae* situado al noroeste deja de funcionar y a partir del cual se desarrolla una nueva red de canalizaciones C12, C15, C16 y c17 siempre con la misma intención; surtir de agua dulce a la *cetariae* y las termas cuyo uso también ha ido perdurando en el tiempo.

Edificio C.

El edificio C tiene una relación directa con las distintas estructuras que se han descrito mediante testimonios orales (Vazquez, 2005) y las prospecciones realizadas por Fernando Villaseca al realizar la Carta Arqueológica de Manilva a finales de los años 80 y que describen una gran pileta o lamina de *opus singninum* así como una gran alberca que fue destruida por las distintas ampliaciones de la carretera N-340. Estas estructuras debían tener relación con otras situadas al noroeste en la ladera este del Arroyo del Estanquillo donde según un informerealizado por el Ayto. en 1906 a petición del Gobernador Civil de la Provincia decía:

“...como a unos 500 metros del citado castillo, en dirección este a oeste, existe un chorro de agua potable llamado Chorro del Estanquillo y al lado un paredón grande que, según noticias, fue un pantano, hoy ciego del todo, cuyas aguas las recojan en el invierno ignorándose el destino que le dieran”.

Del arroyo debió derivarse pues, suficiente agua para nutrir las necesidades de la potente industria de salazones al sureste y al conjunto termal al suroeste. El *castellumaquae* que se encontraría situado al norte del yacimiento tendría un sistema de decantación y almacenamiento.

Lám. 5. Vista cenital del edificio C.

De este modo el edificio C, que presenta una forma cuadrangular con potentes muros de *opus caementicium* y contrafuertes al exterior debió tener también una función de almacenamiento y una relación directa con las estructuras mencionadas. Esta construcción nos ha llegado en forma de dos piletas C1 y C2 con un grueso muro separándolas y al este una habitación C3 con un pavimento de *opus signinum* que bien podría estar colmatando unas piletas anteriores y tal vez un único depósito sin compartimentaciones siendo esto meramente una hipótesis.

Lám. 6. Vista general estructura C, desde el noroeste.

El muro de cierre hacia la sureste conserva un interesante alzado que junto con la profundidad de las piletas confieren a este punto uno de los más interesantes de todo el conjunto en cuanto a nivel de conservación y posibilidades de interpretación didáctica del yacimiento.

Desde este punto parte una red de acequias que cruzan el yacimiento de suroeste al noreste en dirección a la *cetariae* (C10, C11) así como hacia el sur para surtir de agua a las termas (C7), esta agua se reparte desde otro pequeño depósito /pileta (C-4) situada al sureste entre los dos contrafuertes del edificio.

Edificio D.

Se trata de una construcción de época contemporánea en forma rectangular y con algunos espacios en negativo cuya función está por determinar con exactitud, aunque

testimonios orales apuntan a una posible instalación de procesamiento de recursos haliéuticos posiblemente relacionado con la anchoa o una destilería. De una forma u otra se trata de una construcción contemporánea que se ha erigido sobre los restos romanos y reaprovechando los materiales de construcción.

De esta instalación se conservan 5 espacios formados por varias piletas (D-1 y D-2, esta última completamente colmatada y posiblemente D-3) que mediante un sistema de decantación descargan sobre D-5 que es una pequeña pileta de menores dimensiones. En el depósito D1 se aprecia el empleo de materiales de construcción totalmente contemporáneos y un tubo de cobre que comunica D1 con D2; en D1 destaca el pavimento de lajas planas y un pocete de limpieza. D4 es una habitación de grandes dimensiones que en algunos puntos conserva restos de un pavimento de losas de barro rojas. En el interior del depósito D1 se conservan algunos posibles mampuestos que han sido tallados como contrapesos. Están relacionados con esta estructura las canalizaciones C-7 (que se encuentra adosada a D3) que es una atarjea con cubierta de lajas posiblemente reaprovechando material de acarreo existente en las cercanías, y C-6 que es una conducción realizada con ladrillos macizos formado una U, y que en algunos tramos conserva parte de la que debió ser su cubierta con mampuestos de mediano tamaño y ladrillos. Esta atarjea atraviesa prácticamente todo el solar desde el NW hacia el SE trazando una ligera curva adaptándose al terreno y cortando diversas estancias de época romana tales como B2, B5 hasta adosarse a la conducción hidráulica C-8. El depósito D2 presenta unos retazos de suelo sellando el relleno de la pileta.

Piletas/pozos

El grupo de piletas ubicadas dentro de lo que hemos denominado edificio B pertenecen a una fase constructiva posterior, probablemente los pozos 1 y pileta 2 podríamos considerarlo como reparaciones posteriores para mantener el flujo de agua que necesitaba el área industrial ante un declive de la captación desde el sector noroeste.

De hecho el denominado Pozo 1 (que se encuentra delimitado pero no excavado) es el punto de partida de una nueva red de distribución de agua con canalizaciones más sencillas realizadas con ladrillos macizos y cubierta de lajas y mampuestos medianos como es el caso de : C-12, C-15 (hacia *cetariae*), C-16 y C-17 (hacia termas), en el caso

de C-10 podemos interpretar que sean una reparación o sustitución de la lámina de *opus signinum* C-11 que en su momento conectaría con el depósito C-4.

En este mismo sector se conservan restos emergentes de algunas estancias y almacenes como B-12, B-13 y B-14 que aparentan por su disposición y fábrica pertenecer a una fase constructiva posterior (bajoimperio) además se encuentran exentas del edificio principal B (B6,B7,B8,B9) Estas estructuras se encuentran superpuestas por ejemplo a alguna canalización como C-17 o C-15. En esta misma área se identifican hasta tres piletas de reducidas dimensiones que presentan un revestimiento al interior de *opus signinum* con un acabado muy rudo, con el empleo de material de construcción no seleccionado sino fragmentos de cerámica y guijarros de distintos tamaños. En estas piletas se documentaron durante su excavación en los años 80 del pasado siglo restos de murex por lo que se interpretaron como posibles piletas de para la extracción de púrpura para teñir tejidos.

Las piletas P-3 y P-4 conservan su forma y un metro aproximadamente de alzado mientras que de la P-5 apenas quedan huellas exiguas de su cimentación, tan solo algunas planchas inconexas de *opus signinum*. En este sector se presentan más evidencias de ocupación bajoimperial y tardía han llegado del yacimiento hasta nuestros días y que permitirá describir procesos y cambios de uso y producción de cara a la futura puesta en valor.

Fase V. Análisis principales patologías detectadas.

El yacimiento romano “Entorno del Castillo de la Duquesa” se encuentra expuesto a la intemperie desde que se realizó la primera intervención arqueológica en los años 80. Desde entonces el yacimiento ha sufrido prolongados períodos de abandono y por consiguiente ha estado expuesto a factores de deterioro antrópicos, naturales y medioambientales.

En la actualidad el estado de conservación del yacimiento es muy variado, hay zonas donde el estado de conservación de los restos emergentes está en un nivel de riesgo altísimo de desaparición y otras zonas donde el estado de conservación general de las estructuras se puede considerar aceptable.

a) Hay algunos restos de pavimentos que su nivel de conservación peligran de una manera inminente, precisan de una actuación de consolidación urgente (mosaicos y umbrales de tégula (Edificio A), así como algunos lienzos de muro que al encontrarse algunas habitaciones sobre excavadas presentan riesgo de derrumbe, de igual manera peligran los revestimientos de *opus signinum* de las piletas tardías P-4, P-3 y P-5 (destacar el deterioro de ésta última).

b) El resto del yacimiento presenta un nivel de riesgo medio-alto, en cuanto a su destrucción, las estructuras presentan una conservación variada, algunas zonas manifiestan una cohesión estructural de la fábrica original aceptable debido a la presencia de argamasas en buen estado de conservación, sufriendo un peor estado de conservación las cabeceras, las canalizaciones y los revestimientos.

Las causas del paulatino deterioro del yacimiento son muy diversas, se identifican los principales factores de degradación que intervienen:

-Factores atmosféricos: La luz, los cambios de temperatura, los cambios de humedad relativa en el ambiente y en el ecosistema suelo, el viento y **el agua** son agentes de deterioro que influyen física y mecánicamente en los bienes expuestos. Pero es el agua en forma de lluvia el agente principal de deterioro, cuya acción provoca frecuentes acumulaciones de agua (sobre todo en sector sureste estancias B12,13, 14) a lo que sumamos la presencia de vegetación superior que mantiene esta humedad constante en el suelo, de la que además se nutre.

Este estancamiento pluvial provoca la proliferación de microorganismos y agentes de biodeterioro (líquenes, crustáceos, musgos, etc), el lavado y erosión mecánica de los distintos materiales que componen las estructuras del yacimiento (descohesión de los materiales y pérdidas de argamasas) y la proliferación de sales solubles, cloruros, sulfatos, fosfatos, entre otros, al encontrarse a pocos metros del mar.

-Factores biológicos: La presencia de plantas y raíces, se nutren de los ricos sustratos en calcio de los materiales inorgánicos, originando, a partir del enraizamiento de plantas superiores, derrumbes, descohesión, movimientos, fisuras y fracturas en las estructuras constructivas. La vegetación macroscópica más abundante está formada en mayor medida plantas de tamaño medio como altabaca y lentisco principalmente y una mimosa que ocultaba una parte importante de las estructuras y que ha sido completamente talada.

También son abundantes las colonias biológicas de hongos, musgo y líquenes, como podemos apreciar en las diferentes coloraciones y trazas dejadas en las estructuras. Además de conferir acidez al material pétreo y favorecer a su disgregación.

-Fauna: se ha observado la presencia de algunos insectos y animales como: erizos, eslizones, escalopendras, escarabajos, cochinitas, lombrices, colonias de hormigas y caracoles, lagartijas, gatos y aves. Localizándose nidos y galerías realizadas por estos.

-Factores naturales: A estos factores tenemos que sumarle otros factores físicos y químicos como son los movimientos naturales del suelo, la permeabilidad y el grado de acidez del suelo, la descomposición de microorganismos, los productos que se añaden a la tierra (en parcelas próximas al yacimiento) y la desecación de los meses de verano. La situación del yacimiento junto al mar y junto al arroyo, que actualmente está prácticamente seco pero en años anteriores ha sufrido algún desbordamiento.

-Factores antrópicos: El yacimiento está inscrito como BIC en el catálogo de patrimonio histórico desde el año 2005, (05/04/2005) con una protección integral. Fue excavado en la década de los 80 del siglo XX, pero el trazado de la carretera nacional 340 y sus sucesivas ampliaciones, han ido cortando el yacimiento, como ocurre con otros de la zona costera. Desde el momento en que fue excavado el yacimiento, en los años 80, se ha respetado la zona de protección marcada por la legislación vigente, pero esto no ha impedido que hayan proliferado las construcciones a su alrededor, con mayor presencia turística y los residuos que se van acumulando en esta zona por estar abandonada. Es decir, estos cambios favorecen a un incremento de los actos vandálicos. En la actualidad no existe un mantenimiento continuado ni un plan de conservación anual o periódico que ayuden a preservar las zonas más frágiles, en un elevado riesgo de degradación.

En este apartado concretamos dos patologías evidentes: la ineficacia de la valla perimetral que cerca al yacimiento y los vertidos de escombros y broza al interior de la parcela.

CONCLUSIONES.

En definitiva, el trabajo realizado ha consistido en completar la documentación cartográfica del yacimiento en aras de determinar y valorar los contenidos didácticos que han de acompañar al proyecto de exposición pública. Donde a través del conocimiento de cómo se articulan estas instalaciones se puede exponer aspectos de la vida cotidiana romana y como funciona una villa productiva junto al mar. Sería conveniente ampliar el estudio estratigráfico a los sectores, sureste y noroeste con los mismos objetivos científicos, aportar mediante estratigrafía y el análisis de cultura material para obtener un arco cronológico más afinado.

Queda patente en el desarrollo de los trabajos realizados que es necesario acometer medidas de conservación y mantenimiento del yacimiento y su entorno a fin de paliar en la medida de lo posible su paulatina degradación.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Díaz Escobar: Manilva 1906, “*Interrogatorio de preguntas sobre la fundación de este pueblo con expresión de su historia, monumentos históricos y artísticos y demás antecedentes propios del caso; interesado por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia*”.
- MENDOZA PUERTAS, J. D.: Toponimia de Manilva (Málaga) Estudio Histórico y lingüístico. Biblioteca popular malagueña. 2010
- PALOMO LABURU, A. MARTIN ESCARCENA. M^a. A., AYALA LOZANO S., BRAVO JIMENEZ, S., FERNÁNDEZ GALLEGU, C., SUAREZ PADILLA, J. Y TOMASSETTI GUERRA, J. M^a: “Actividad arqueológica preventiva en el yacimiento de ‘Las Dehesillas’ (Manilva, Málaga): primera fase (año 2003)”. AAA-2004.
- POSAC MON, C. P., & RODRIGUEZ OLIVA, P. R. (1979). La villa romana de Sabinillas (Manilva). *Mainake*, (1), 129-145.
- RODRIGUEZ OLIVA, P. El tesorillo de bronce bajo imperiales de Manilva”. *Actas del X Congreso Arqueológico Nacional*. Zaragoza 1987, págs. 845-849
- RODRIGUEZ OLIVA, P. y BELTRÁN FORTES, J. (2016): Castillo de la Duquesa (Manilva). En *Las villas romanas de la Bética*. Editorial Universidad de Granada, 2016. p. 545-552.

-SUÁREZ PADILLA, J. y otros. (2006). Bien de Interés Cultural del "Entorno del Castillo de la Duquesa", Manilva (Málaga). Descripción de elementos arqueológicos. Carta Arqueológica de Manilva (Málaga), Manilva.

-VÁZQUEZ CANDILES, M. (2003): El castillo de La Duquesa o fuerte de Sabinilla y edificios de carácter militar en su entorno. *Cilniana: Revista de la Asociación Cilniana para la Defensa y Difusión del Patrimonio Cultural*, 2003, no 16, p. 113-122.

VÁZQUEZ CANDILES, M. (2005). Agua y Patrimonio en Manilva. *SERRANO LIMA, A.; LÓPEZ GÓNZALEZ, F y LÓPEZ SERRANO, F. de A. (Coords.): AquaNostra, agua de todos. El agua en la Costa del Sol Occidental, Marbella*, 134-52.

-VILLASECA DÍAZ, F. (1993). "El conjunto arqueológico romano "Entorno del Castillo de la Duquesa" Manilva-Málaga. (1987-1989)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1989, Tomo III, pp. 365-370.

-VILA OBLITAS, M., DORADO CANTERO, R. Y DELGADO ANÉS, LUn complejo alfarero de época romana en Manilva (Málaga): Ex Officina Hispana. SECAH Boletín nº5. 2013.

Listado de láminas y figuras.

Lám. 1. Planta del Edificio A.

Lám. 2. Vista general área doméstica (Edificio A). Perspectiva sector noroeste.

Lám. 3. Vista cenital de los edificios “B” (área industrial).

Lám. 4. Canalización C-11

Lám. 5. Vista cenital del edificio C.

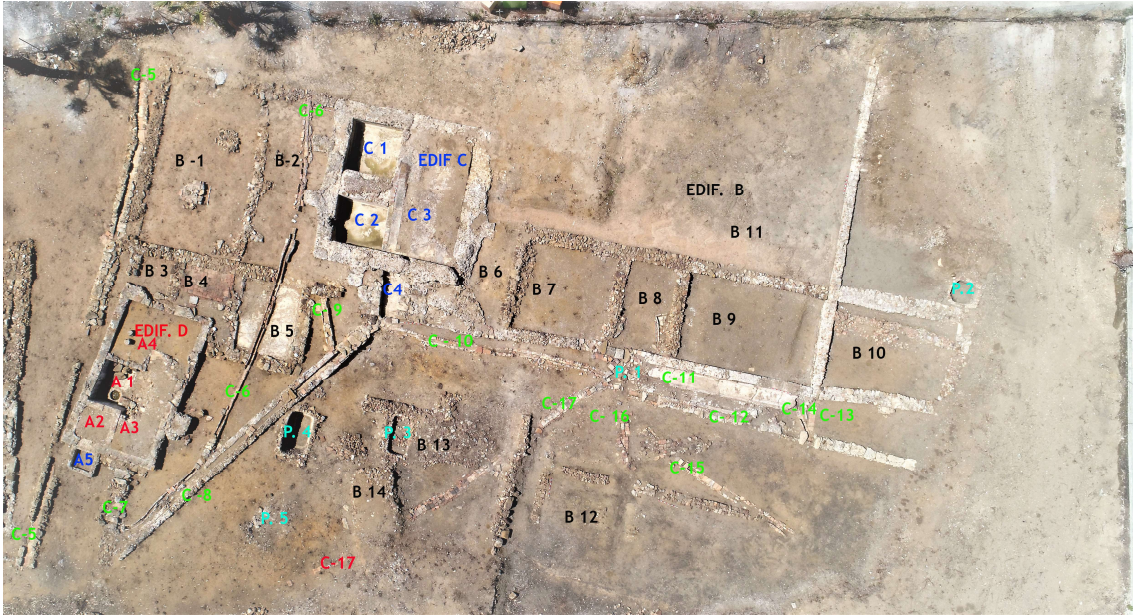
Lám. 6. Vista general estructura C, desde el noroeste.

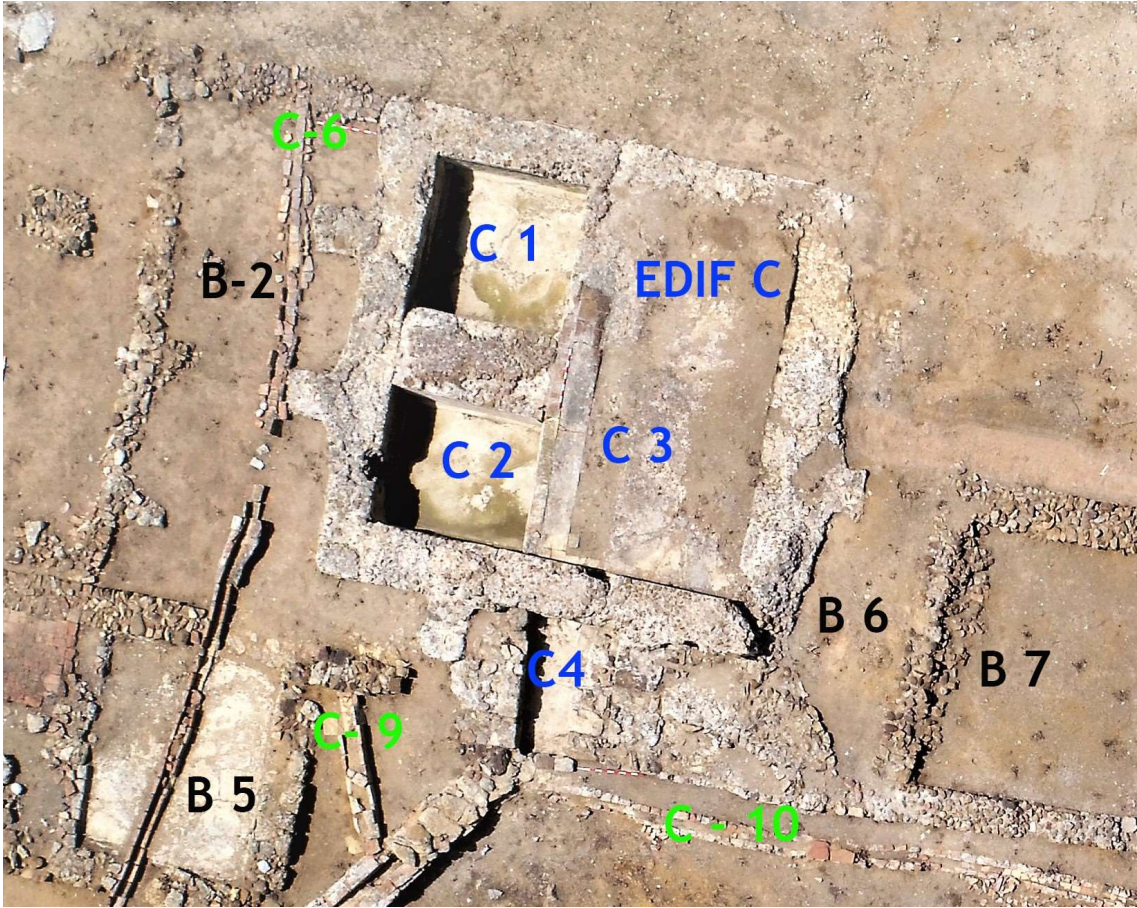
Fig.1. Planta del yacimiento.

Fig. 2. Edificio A.

Fig. 3. Edificio B-C-D.









EDIFICIOS B-C-D

